

Entrevista a Ethel
Baraona Pohl



Arquitectura para la resistencia

por Guillermina Rosas López
ilustraciones: Daniela Mendoza Lira

16

RESUMEN En esta conversación, Ethel Baraona y Guillermina Rosas hablan sobre temas como la inclusión, la diversidad, la salud mental y sobre cómo la arquitectura, la enseñanza y la edición pueden ser herramientas de transformación. La entrevista además dialoga con las ilustraciones de Daniela Mendoza Lira sobre la apropiación de los espacios por parte de mujeres y personas diversas.

ABSTRACT This dialogue between Ethel Baraona and Guillermina Rosas delves into critical themes of inclusion, diversity, and mental health, examining the transformative potential of architecture, pedagogy, and publishing. The conversation further investigates the appropriation of spaces by women and diverse communities, through the illustrative work of Daniela Mendoza Lira.

Ethel Baraona Pohl es una persona importante en el ámbito de la arquitectura, la crítica cultural y el mundo editorial. Nació en San Salvador y desde 1998 reside en Barcelona, España. En su trayectoria destacan sus esfuerzos por los diálogos interdisciplinarios entre la arquitectura, la teoría política y las causas sociales. En ellos busca promover tanto la reflexión como la investigación y la práctica crítica, sin olvidar la creatividad como medio de aprendizaje. Junto con César Reyes Nájera, es cofundadora de dpr-Barcelona (2007), editorial independiente y estudio de investigación enfocado en tres ejes principales: la publicación, la crítica y la curaduría; dedicada a reflexionar alrededor de los puntos de intersección de la arquitectura con la política, la tecnología, la economía y el ámbito social. Su propósito es explorar los límites, repensarlos y transformarlos, volviendo la multidisciplina un cuerpo vivo, accesible al momento de compartir contenidos, conocimiento y experiencia de vida. Ethel Baraona nos invita a reconectar con el goce de la vida: «en medio del frenético "hacer", ¡hay que recordar vivir!»



la ciudad y la arquitectura. Cuando estudié arquitectura siempre hubo una carencia: nos mostraban muchos edificios, pero muy poca gente. Esto se volvió una motivación para que el trabajo que hacemos con mi socio, César Reyes, siempre vincule la arquitectura con lo social, lo político y lo económico. Desde hace año y medio, soy investigadora en la cátedra Architecture and Care, impartida en la Escuela Politécnica Federal de Zúrich, en Suiza. Esto me emociona en particular porque trabajamos diversos temas, como los cuidados, género, capacitismo y edadismo, entre otros. En relación con la parte más humana, mi día a día está ocupado por la cátedra, los libros, mis hijas y mis gatos. También podría decir que soy una persona que detesta las guerras, las banderas, el hambre —y un poquito al ser humano—; pero amo las nubes, los libros, la música —y un poquito al ser humano. Soy el producto de todas mis contradicciones; soy un ser que detesta lo inmutable y abraza la incertezza. Soy una persona que se define para entenderse, contarse y volver a indefinirse.

GRL *En tu trayectoria, ¿qué aportaciones consideras que has puesto en el universo?*

EBP Probablemente la fundación de dpr-Barcelona porque lo llevamos a cabo en un momento complicado. Iniciamos el proyecto seis meses antes de la crisis económica de 2008; fue un momento duro también para la publicación de los libros en papel por el uso de las nuevas tecnologías (como Kindle). La apuesta fue arriesgada, quizás por ignorancia o inocencia, pero estuvo bien; de haber sabido, probablemente no habríésemos tomado el riesgo. Creo que nuestro mayor aporte es dar voz a personas que no han tenido oportunidad de ser escuchadas o leídas en otras geografías. Era un momento de mucha producción, pero siempre con los mismos referentes: hombres blancos, occidentales, heterosexuales y cis. Empezamos a publicar a personas más jóvenes y de geografías diversas, incluyendo la colaboración con Future Architecture (2016-2021) y actualmente con Learning, Interacting

and Networking in Architecture (LINA) (2022-en curso). Este proyecto es un aporte importante porque es un canal para cambiar el discurso tradicional de lo que es la arquitectura y quién tiene la posibilidad de hablar de ella.

GRL *A veces, cuando pasamos por el tamiz de la razón, nos llegamos a reprimir. Hay que confiar en la intuición, lo que me lleva a pensar cómo se ha complejizado el proceso creativo con la inclusión de nuevas tecnologías y su impacto en los procesos de formación. ¿Cómo consideras que entendemos esta incorporación de la inteligencia artificial (IA)?*

EBP Vivimos en un sistema que prácticamente no ha cambiado desde 2008, pero creo que hay una diferencia potencial respecto a las empresas que promueven las tecnologías. Antes había efervescencia y optimismo sobre las redes; esto permitía diálogos y debates de forma abierta, pero éstas se han cerrado progresivamente. La capacidad de conversar se ha dificultado, no porque las personas ya no quieran debatir, sino porque los medios modifican el algoritmo a conveniencia del mercado. Sin embargo, soy optimista por naturaleza y creo que siempre hay grietas por las que colarnos y resistir. Hay un factor humano que nos lleva a reinventar y recuperar cosas que hemos perdido en momentos de aceleración. Como respuesta a la inteligencia artificial, veo en redes muchos medios de difusión que se esfuerzan por no repetir la estrategia del *clickbait*, sino que proveen contenidos más fiables a partir de un deseo comunitario de contrarrestar datos falsos e información a medias o tendenciosas.



«Soy optimista por naturaleza y creo que siempre hay grietas por las que colarnos y resistir».

GRL *En los muros siempre encontramos fisuras. Al cuerpo estudiantil a veces le cuesta sostener esa positividad. El tema de la salud mental ha tenido efectos más notorios y juega un papel importante al momento de pensar en cambios en pos de un estado resiliente.*

EBP El tema de la salud mental es muy importante. Nos toca a los docentes entender que el mundo ha cambiado muy rápido para las personas jóvenes —debido a la pandemia, la inclusión de la IA a nivel pedagogías e investigación—; comprender que la economía es cada vez más precaria y que eso dificulta la posibilidad de emanciparse o encontrar trabajo.

La universidad y las posiciones académicas son nuestras trincheras para compartir los conocimientos académicos, pero también para aprender sobre cómo se están sintiendo las juventudes, para entender este tablero llamado ciudad: no podemos cohabitar sin empatía. Conectando el tema de la salud mental y las nuevas tecnologías, creo que éstas provocan competitividad y ansiedad; el exceso de información, la prisa por terminar proyectos sin detenerse a reflexionar. Las herramientas están ahí, no podemos negarlas, hay que aprender a usarlas de forma ética.

GRL *La exigencia de ser productivos hace que asociemos el valor del ser con el hacer. Necesitamos desvincular estas ideas desde el profesorado, nosotros también estamos muy sobrepasados. De ahí que una edición*

«La arquitectura es una disciplina, pero ya no necesitamos construir tanto, hay que rehabilitar y aprender a decir que no cuando algo no se necesita».

en Bitácora Arquitectura con estas temáticas resuene más con la parte humana, con esa voz que recuerda dónde están las personas y vuelve a reconocerlas como diversas. Desde esa perspectiva haces una crítica muy puntual al tema del sistema para hacer resistencias creativas y contestatarias, pero, ¿cómo puede la arquitectura transformarse en una herramienta activa que promueva cambios sociales? Cuando menciono cambios sociales pienso en el activismo y el interés por el cuidado ambiental.

EBP La arquitectura es una disciplina con una base técnica, pero su parte humanista nos da pistas de que ya no necesitamos construir tanto, hay que rehabilitar y aprender a decir que no cuando algo no se necesita. Puede ser difícil para las personas jóvenes tener esa seguridad porque en el sistema en que vivimos se arriesgan a perder clientes o posibilidades de trabajo, pero es importante cuestionarse y pensar otras formas de hacer y aquí, la imaginación juega un papel esencial. Lo primero es preguntarse: ¿por qué voy a hacer esto? ¿Es necesario? ¿Es la mejor o la única solución? Al enseñar la arquitectura, es esencial no repetir los mismos modelos una y otra vez. Por ejemplo, con el interés por lo ambiental, hay mucha investigación de materiales ecológicos y avances tecnológicos, pero si seguimos construyendo, aunque sea con los materiales más nuevos y mejores, vamos a destruir el planeta igualmente. Hay que enseñar a tener espíritu crítico, que les estudiantes se pregunten: ¿por qué y cómo quiero hacer esto?

GRL *En los planes de estudios se incluyen los enfoques sociales, pero en la práctica seguimos repitiendo modelos tradicionales, jerárquicos. El estudiantado repite lo que aprendió, pero no necesariamente cuestiona. Para dar lugar a otras maneras, el estudiantado debe sentir que su voz cuenta, que se reconozcan como personas antes que como profesionales. La proliferación de nuevos puntos de vista nos ha demostrado que se necesita el pensamiento crítico. Esto me lleva a pensar en la diversidad: ¿cómo nos alejamos de la manera tradicional y damos lugar a otras voces y perspectivas de ver el mundo?*

EBP Tenemos muy aprendidas ciertas formas, pero puede haber cambios sencillos; por ejemplo, promover conversaciones con y entre los estudiantes, cosa que no siempre hacemos en las universidades: damos clase, revisamos trabajos, todo individualmente. En Suiza, en la cátedra de Architecture and Care, hacemos lo que llamamos *reading rooms* para definir el marco teórico del seminario, pero en vez de leer los textos completos y que cada quien dé una explicación, hacemos pequeños libritos donde recolectamos la bibliografía para leer juntos en voz alta, después se comentan y de ese sencillo gesto surgen momentos bellísimos que inspiran nuevas ideas. A veces una línea del texto les recuerda alguna canción y entonces cantan, eso es llevar el aprendizaje académico a lo humano; también salen referentes que como docente tal vez no conoces, pero que los estudiantes sí y entonces se nutre el momento de aprendizaje. Otra cosa que hacemos en la cátedra es que la revisión final de proyectos se hace a través de un performance: los grupos, aparte de investigar y diseñar el trabajo, tienen que pensar en él para explicarlo. Esto promueve que se ayuden. Basta con cambiar un poco las dinámicas habituales y las jerarquías del profesorado para unir lo humano a lo teórico.

GRL *¿Cómo podemos replantear el diseño de espacios para que realmente reflejen la diversidad de identidades que constituyen a las sociedades plurales?*



EBP Es una pregunta difícil. Una buena arquitectura o un buen diseño a nivel espacial siempre es contextual. No hay receta única, depende del contexto, la carga histórica, cultural y social de las personas que van a habitar esos espacios. Hay que prestar atención al contexto en donde se va a implementar o diseñar algo, no pensar únicamente en el encargo a nivel de materiales o presupuesto, sino hablar con las personas del sitio y habitarlo uno mismo: comer y tomarte un café, ver a la gente pasar e imaginarse cómo utilizarían ese espacio. Es un error dar fórmulas universales a lo que no es universal.

GRL Dijiste algo central: tenemos mucho tiempo hablando de la idea de lo universal cuando no hay tal cosa. No obstante, tanto en la formación como en la práctica arquitectónica y urbana seguimos mirando referentes de otros contextos. Ese reconocernos como personas, como comunidad, es reconocernos *in situ*, posicionarnos desde donde estamos existiendo para mirar profundo. Las fórmulas pseudo universales nos meten en definiciones limitadas o nos obligan a encajar en miradas ajenas y comúnmente eurocentristas. Es importante la lectura propia. ¿Cómo podemos desvincularnos de esos referentes hegemónicos que distan de nuestras realidades?

EBP La mayoría de los referentes que se enseñan son del siglo xx, se escucha poco a la gente joven. Hay que desmontar la idealización de los referentes únicos y la idea de individualidad en la disciplina. La arquitectura por sí misma no va a cambiar nada, creer que sí es darle una importancia que no tiene —a menos que se construya, no sólo de forma material, sino como concepto, como proceso que toma en cuenta la diversidad. Por ejemplo, cuando se hizo la implementación del espacio público en Barcelona con el gobierno de Ada Colau, tuve la suerte de estar invitada al Consejo Superior de las Superilles. Se hizo un concurso para que arquitectos jóvenes presentaran propuestas dictaminadas por un jurado aparte; pero el consejo, conformado por arquitectos, antropólogos, sociólogos y personas que trabajaban temas de movilidad y salud medioambiental, se reunía a platicar para enriquecerlas. Las personas que ganaron sabían que su proyecto se podía construir como tal, pero recibían las recomendaciones del consejo en torno a los diferentes temas de, por ejemplo, calidad del aire o botánica. Fue un proceso muy bonito, más abierto de lo habitual. El éxito del proyecto radicó en cambiar la noción de modelo, se quería incidir en que fuera colaborativo. Las escuelas de arquitectura debemos desmitificar la individualidad del arquitecto que diseña solo y repensar que el buen proyecto de arquitectura es el que incorpora muchas voces.

GRL La figura de «el arquitecto» no existiría sin todo lo que la sostiene y existe en torno a ella (incluidas sus parejas mujeres invisibilizadas a lo largo de sus trayectorias): el genio individual no existe, somos seres comunitarios...

EBP Hablamos poco de eso. Se sigue leyendo como gran referente a Le Corbusier, claro que forma parte de la historia y no se va a borrar, pero hay tantos más pensadores, mujeres, personas jóvenes y de otros países que pueden «contaminar». Uso esa palabra porque suele tener connotaciones negativas, pero logra cosas diferentes al alterar ciertas condiciones preexistentes, es una forma de contagio.

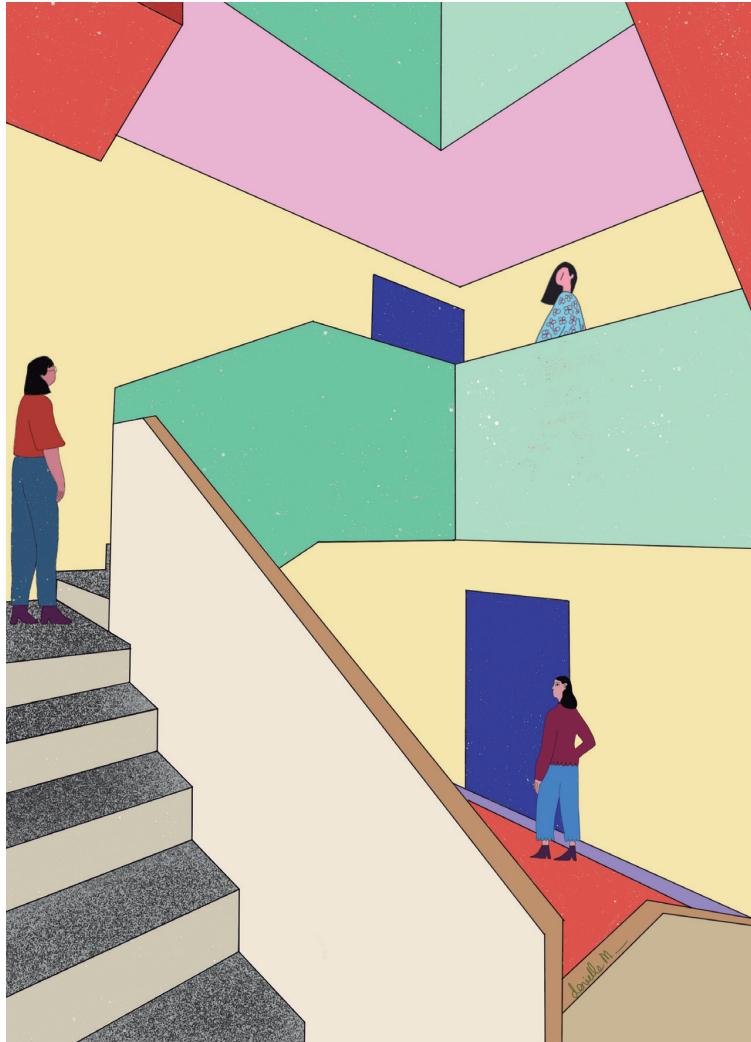
GRL Recibo la idea de «contaminar» como un concepto que nos provoca imaginar diferente. Al principio mencionaste la importancia de los cuidados para pensar la ciudad, me gustaría reflexionar sobre cómo concebimos nuestras urbes desde una perspectiva del autocuidado y del cuidado pensando en incluir a todo ser vivo, y cómo eso modifica el concepto de accesibilidad. ¿Cómo reflexionar sobre otras formas de espacialidades en múltiples escalas?

EBP Esta es una buena pregunta, me hace pensar en que uno de los temas que hemos estado investigando es el capacitismo en relación con la arquitectura. Al hablar de accesibilidad solemos imaginar rampas para sillas de ruedas, o la implementación de ascensores en los edificios, pero la poca bibliografía existente sobre el capacitismo apenas menciona otras discapacidades además de las visibles. Pensemos en un espacio público

—
En esta página
Daniela Mendoza
Lira, Abriéndome paso
para habitar la ciudad,
2025.



que para ponerlo «más bonito» se llena de colores, eso a personas neurodivergentes puede de provocarles estrés debido a la sobreestimulación; es sólo un ejemplo, pero al explicitar posibles necesidades, por específicas que sean, se van desmontando ideas preconcebidas del diseño. Todes conocemos infancias, personas con capacidades diferentes o con enfermedades, o necesidades en particular. Recuperar lo humano es plantearse cómo esa persona va a habitar tal espacio. Cuando se toca lo personal ponemos atención, vemos más allá de lo que enseña el cuerpo.



GRL Hay discapacidades que se quedan en el ámbito de lo privado, como si todo se resolviera en casa; incluso los espacios de las viviendas muchas veces no cuentan con las condiciones para que las personas que los habitan tengan un buen desarrollo. El espacio privado y público no son ámbitos separados. ¿Cómo dotamos a la arquitectura y al urbanismo existentes de esas realidades y requerimientos que recién se están nombrando?, ¿cómo nos aproximamos a esta sensibilización?

EBP Es un proceso lento que nos hace volver a las preguntas del pensamiento crítico y a las prioridades. Pienso en el debate que han suscitado los baños públicos, cómo hacer para que mujeres y personas trans puedan usarlos de forma segura. El espacio físico es el que hay, no se pueden poner 20 baños nuevos diferentes: hay que pensar creativamente. Hace varios años, en Holanda, un instituto muy pequeño planteó los baños sin género, pero algunas personas mayores se quejaron; no se sentían cómodas. Entonces se les ocurrió poner protocolos de horario de uso no restrictivos, si tenías una urgencia podías ir, pero, dentro de la flexibilidad que tenían, las personas sabían en qué momentos podían sentirse más cómodas. El diseño no es sólo el espacio físico, sino cómo se usa. Las formas de uso ayudan a que la gente se acostumbre hasta que los protocolos dejen de ser necesarios. Construir la confianza toma tiempo. Los diseños tienen que acompañarse de esa educación, porque en un edificio histórico o patrimonial no puedes ir rompiendo paredes. Para enfrentarnos a los cambios hay que aceptar que hay transiciones más lentas.

GRL Pensando en una visión futura, ¿cómo imaginas las ciudades y qué cambios consideras claves para que ocurran otros tipos de prácticas arquitectónicas y urbanísticas que incluyan entornos pluriversales?

EBP Las ciudades tienen que ser diversas en toda la amplitud del concepto. Las ciudades nunca van a ser diversas, sanas o habitables si no tomamos en cuenta a todo ser vivo que conforma el ecosistema. Cuando hablamos de diversidad intentemos que no sea desde el punto de vista antropocéntrico, que se contemple toda la constelación. Esa palabra es una bonita metáfora, porque todo está conectado en la ciudad como en el universo. Tener en cuenta esto no es fácil al comenzar con un proyecto arquitectónico, pero si las personas que estudian arquitectura se acostumbran desde el inicio de la carrera a pensar que la ciudad no es sólo para satisfacer ciertas necesidades, progresivamente llegarán a formas más espontáneas de diseños inclusivos y responsables.

GRL Muchas veces el estudiantado se «desconcierta» cuando hablamos de pensar en las infancias al diseñar. Pensar que los niños se relacionan diferente con las dimensiones espaciales ya es un ejercicio de conectar y sensibilizarnos, de reconocer que históricamente se nos había pasado pensar en la alteridad.

EBP En la cátedra Architecture and Care llevamos dos semestres trabajando en el seminario *Building Pleasures*, donde trabajamos temas de edadismo, en este caso pensando

En esta página

Daniela Mendoza
Lira, Encuentro en el
vestíbulo, 2024.

Página siguiente

Daniela Mendoza
Lira, Esperando la esta-
ción del tren, 2023.

en específico en las personas mayores y los placeres sexuales. Cuando investigas la arquitectura para estas personas, todas son residencias u hospitales donde casi siempre las habitaciones son compartidas y no procuran la intimidad. El seminario imagina propuestas que parten de, en este caso, cuestionarse cómo se relaciona el placer con los espacios y cómo los entendemos según el tipo de usuarios que pensamos. Una residencia que no considera la intimidad tiene como consecuencia un abandono del cuerpo.

No se relaciona el gozo con los cuidados, éstos se entienden como un servicio, pero no se habla del placer de cuidar al otro o a uno mismo. Tenemos que cambiar el vocabulario para los espacios privados y públicos, recuperar lo sensorial y lo que provoca. Esto conecta con el tema de la salud mental, pues el espacio donde puedes disfrutar y gozar tiene un impacto en la salud.

GRL *Tendríamos que pensar en planes de estudios que integren esos contenidos. Conferimos actividades específicas a las personas de acuerdo con cómo las catalogamos. Nos hace falta romper con el mito de las identidades totales.*

EBP También sería importante empezar a pensar en la bibliografía como algo comunitario que se construye en colectivo, no como una tarea individual donde no sucede la magia.

GRL *Como mensaje de cierre, ¿qué te gustaría decirle al estudiantado de las carreras de arquitectura, urbanismo, paisaje y diseño industrial de la Facultad de Arquitectura de la UNAM?*

EBP Que lean, vean películas, comparten, canten y bailen en la ciudad, en el espacio público; que salgan a la calle y observen; que presten atención a lo que pasa a su alrededor y reconozcan que son parte de ello; sólo de esa forma se puede proyectar bien.

dpr-barcelona.com

c-a-r-e.xyz

«Las ciudades nunca van a ser diversas, sanas o habitables si no tomamos en cuenta a todo ser vivo que conforma el ecosistema».



+

SOBRE LAS ILUSTRACIONES

Estas ilustraciones se hicieron con el objetivo de abordar una ciudad caótica donde el diseño urbano no está pensado para el libre andar de las mujeres, infancias, personas mayores y personas con discapacidad. Hacer evidente esta carencia es vital, hay una falta total de perspectiva de género en cada uno de sus rincones.

Para cambiarlo, la ciudad debe hacerse pequeña y nosotras gigantes, tan grandes como nos sentimos por dentro y dejar de ser invisibles, apropiarnos de las calles donde transitamos, de las calles que transitamos, de los muros con el arte que creamos, de los comercios donde compramos.

Daniela Mendoza Lira